Mercado laboral La diferencia salarial entre regiones llega a rozar el 50%

El PIB aún no alegra los sueldos: no han subido ni un 1% en los últimos cuatro años

- El salario medio creció un 12,65% desde 2008 y la inflación un 13%
- La brecha entre las nóminas más altas y las más bajas se disparó

ROBERTO PÉREZ

La crisis no solo azotó al empleo, también erosionó los salarios. Y siguen sin despuntar ahora, pese a que España anda ya por su quinto año de crecimiento económico ininterrumpido. Las últimas estadísticas publicadas recientemente por el INE –con datos relativos a 2017– confirman la atonía en la que siguen instalados los sueldos en España. En los cuatro años completos de crecimiento económico (2014-2017), el salario medio solo ha subido un 0,88%, mientras que el PIB ha ganado casi un 13%.

Tras seis años de crisis y cuatro de recuperación, el último decenio ha sido una etapa perdida para el avance salarial en España. Teniendo en cuenta lo que se ha encarecido la vida, hoy por hoy el sueldo medio en España rinde ligeramente menos que hace diez años: Desde el 1 de enero de 2008 al 31 de diciembre de 2017, el salario bruto medio creció un 12,65%, pero la inflación lo hizo un 13%.

Además, los expertos advierten que una cosa es el sueldo medio (estadístico) y otra la realidad que aflora cuando se escudriña el panorama salarial: hay una diferencia enorme entre un grupo minoritario de sueldos altos y muy altos, y la abundancia de salarios medios-bajos, bajos o muy bajos, que fueron especialmente zarandeados por la crisis. El economista Jorge Bielsa, profesor de Macroeconomía en la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Zaragoza, insiste en que la evolución real de los salarios ha sido más cruda que la que se dibuja simplemente con el sueldo medio. Sostiene que, aunque el cálculo estadístico de la media indica que los salarios han subido en términos nominales, en realidad los sueldos más abundantes, los medios-bajos, han caído de forma significativa. Y esto, advierte, no solo es un problema desde el punto de vista social, sino también un riesgo para cimentar un crecimiento económico saludable y sostenible.

El propio Banco de España alertó sobre esto en un reciente informe titulado «Desigualdad de la renta, el consumo y la riqueza en España», en el que subraya el «significativo» aumento de la desigualdad salarial que se ha producido desde que arrancó la crisis.

Según los últimos datos del INE, el sueldo medio en España ronda los 22.800 euros al año, lo que supone una nómina neta de menos de 1.400 euros por catorce pagas. Eso sí, al empresario le supone un coste total de más de 30.000 euros anuales.

La diferencia entre el coste para la empresa y lo que percibe el trabajador se la lleva esa importante porción que el Estado impone para sí en forma de IRPF y cotizaciones a la Seguridad Social. Baste otro ejemplo: un trabajador mileurista le cuesta al empresario unos 22.000 euros al año; al asalariado le quedan netos unos mil euros al mes en catorce pagas, pero a la empresa le supone, de enero a diciembre, un desembolso mensual de algo más de 1.800 euros.

DEL BRUTO AL NETO

Un trabajador mileurista le cuesta realmente a la empresa más de 22.000 euros al año con impuestos y cotizaciones

El sueldo, según sectores

Aunque el sueldo promedio ronda los 22.800 euros brutos anuales, las diferencias son muy considerables según el sector de actividad en el que se trabaje, el tamaño de la empresa en la que uno esté contratado, y el lugar de España en el que se desempeña el empleo. Por sectores, el que tiene los sueldos más bajos es el de servicios, con una media de 22.018 euros brutos anuales. Además, también es el sector en el que menos han subido los salarios desde que comenzó la recuperación económica, poco más de un 3% entre 2014 y 2017. En la construcción el sueldo medio es de poco más de 22.100 euros; y en el sector industrial el promedio rondaba los 27.400 euros brutos. Eso sí, también depende de si la empresa es más o menos grande. Según los informes del INE, a más tamaño, mejores sueldos. Así, el salario medio en las empresas de menos de 50 trabajadores no llega a los 19.000 euros brutos anuales, mientras que en las de entre 50 y 200 trabajadores roza los 24.500 euros, y en las de más de 200 empleados alcanza los 28.300 euros brutos.

Tampoco todas las regiones tienen el mismo músculo productivo, y eso acaba incidiendo de lleno en los sueldos. La distancia llega a rozar hasta el 50% de unas regiones a otras: Extremadura es la que registra el sueldo medio más bajo, 18.500 euros brutos; Madrid, la que tiene el salario promedio más alto, 27.200 euros brutos anuales.

Subidas en el horizonte

Cuando la economía transita ya por su quinto año crecimiento ininterrumpido, patronal y sindicatos se han avenido a impulsar la subida salarial en España. Así lo recoge el último Acuerdo por el Empleo y la Negociación Colectiva (AENC), firmado este verano por CEOE, Cepyme, UGT y CCOO. El tira y afloja de la negociación acabó alumbrando una cifra de consenso: fomentar en las empresas revisiones salariales del 2% anual como mínimo, y tender a un 1% adicional condicionado a objetivos tales como la productividad o los beneficios empresariales. Además, en el mismo acuerdo se aceptó como umbral salarial mínimo los 14.000 euros brutos anuales.

Ahora toca trasladar esa letra a la realidad de los sueldos. Expertos como el profesor Jorge Bielsa animan a que se haga con decisión. «Ha llegado el momento para incrementar los salarios; apostar por ello en este momento no es nada revolucionario, lo está diciendo hasta el FMI».

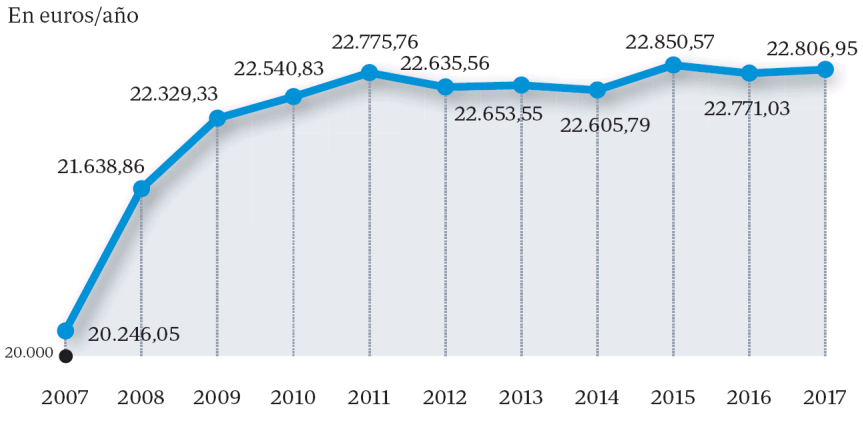
Este economista considera que la subida salarial es necesaria para apuntalar el crecimiento económico en este momento. A su juicio, la afección que el incremento salarial tiene en la producción se vería compensada ampliamente por los positivos efectos que esas subidas de sueldos tendrían por la vía del consumo.

Patronal y sindicatos

Los sindicatos insisten en que van a exigirlo con contundencia. «Las organizaciones empresariales tienen la obligación de cumplir con lo que firmaron, de trasladar esos compromisos a la negociación colectiva, a la realidad de las empresas. Si no es así, los sindicatos movilizaremos a los trabajadores, si es necesario llegando hasta la huelga», afirma a ABC la secretaria de Acción Sindical de CC.OO, Mari Cruz Vicente. «En los diez últimos

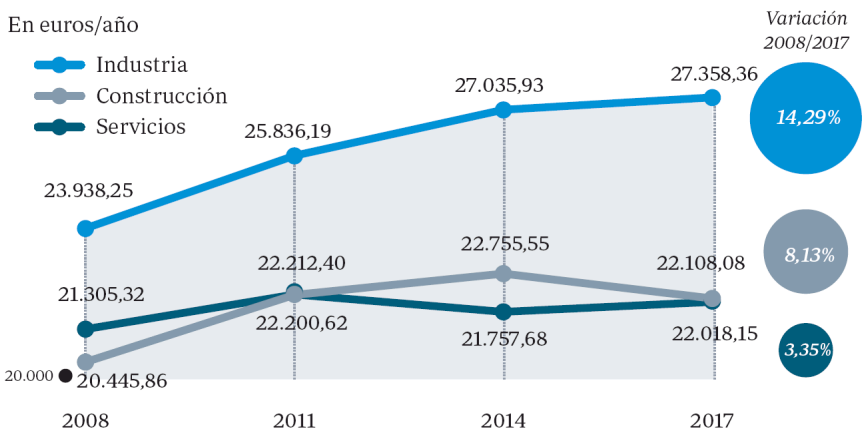
Evolución del salario bruto medio en España

En euros/año



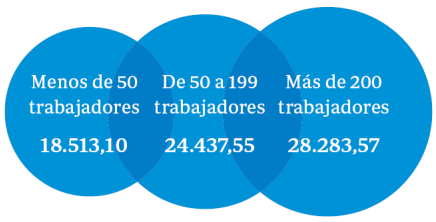
Por sectores de actividad

En euros/año



Según el tamaño de la empresa

En euros/año



Coste laboral total soportado por las empresas

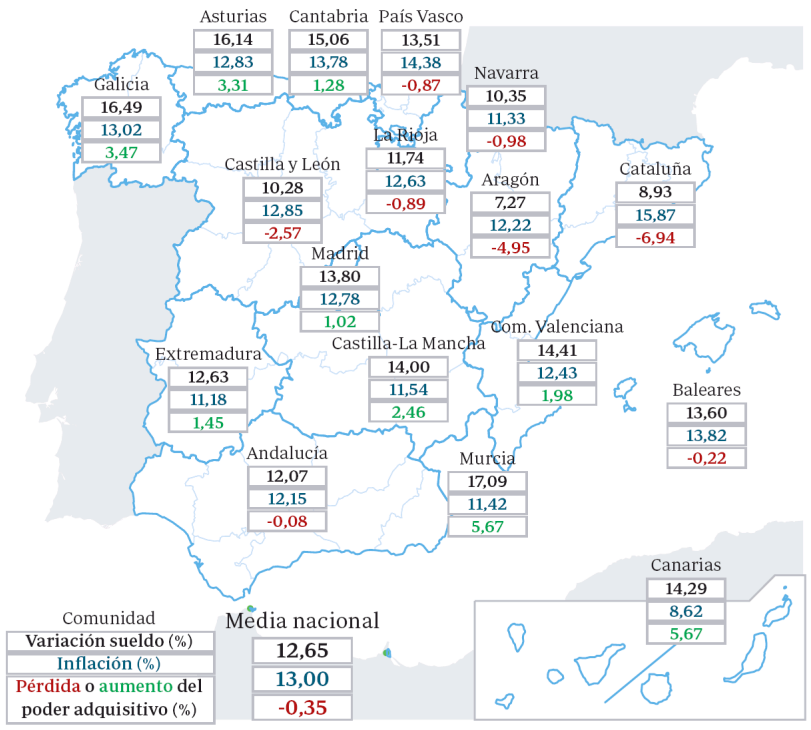
Año 2017. En euros/año

Fuente: Ministerio de Empleo (para ambos gráficos) ABC

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW

Kiosko y Más - Empresa - 23 sep. 2018 - Page #9 http://lector.kioskoymas.com/epaper/services/OnlinePrintHandler.ashx?issue=2208201809230...

Evolución de los sueldos y del coste de la vida, 2007-2017



Cataluña, la región donde más se han devaluado los salarios desde 2007

R. P.

Cataluña es, en cifra absoluta, la tercera región con el sueldo medio más alto según el INE, solo por detrás de Madrid y el País Vasco. Pero esa privilegiada posición se ha visto fuertemente erosionada en el último decenio: desde el 31 de diciembre de 2007 hasta el 31 de diciembre de 2017, Cataluña ha sido la región española en la que más se han devaluado los salarios, en la que más poder adquisitivo han perdido los trabajadores. El motivo es doble: en este decenio, el sueldo medio ha subido mucho menos en Cataluña (+8,93%) que en el conjunto de España (+12,65%); y, al mismo tiempo, por la inflación, la vida se ha encarecido en esa región un 15,87% en estos diez años, mientras que en el conjunto de España lo ha hecho un 13%. Combinando subida salarial y aumento de la inflación, el resultado es que el poder adquisitivo del salario medio en Cataluña ha retrocedido un 6,94%, mientras que –por ejemplo– en Galicia se ha incrementado un 3,47%, un 5,67% en Murcia y en Canarias, o prácticamente un 2% en la Comunidad Valenciana. Tras Cataluña, Aragón es la segunda región en la que el sueldo medio ha perdido más poder adquisitivo en este decenio: -4,95%.

años, desde que comenzó la crisis, ha habido una devaluación salarial muy importante, que ha afectado sobre todo a los salarios más bajos», asegura. A su juicio, no todo ha sido fruto de la crisis, sino también a la reforma laboral que –según estima– se diseñó para que contribuyera al recorte salarial.

«Las empresas tienen ahora más beneficios que antes de 2008, la productividad está creciendo en parámetros superiores a los de hace diez años, y esa riqueza que se está generando no puede quedar en manos de unos pocos, se tiene que repartir mejorando salarios y creando más y mejor empleo», afirma la secretaria de Acción Sindical de CC.OO.

Por su parte, tanto CEOE como Cepyme han acabado admitiendo la conveniencia de dar un empujón a los salarios, aunque lo han hecho partiendo de planteamientos más cautelosos. Este verano, escasos días antes de que se firmara el Acuerdo por el Empleo entre patronal y sindicatos, el director de Relaciones Laborales de CEOE relativizaba la cuestión de los salarios: «No hay ningún elemento, ni siquiera el Producto Interior Bruto (PIB), que nos diga lo que tienen que subir los salarios. Lo que hay es una percepción de tipo general que no se corresponde con la realidad, porque los salarios siguen subiendo y en cuanto a si lo deberían hacer más es una percepción muy subjetiva», declaró.

DIFERENCIAS
Los sueldos medios más bajos se concentran en el sector servicios y en la pequeña empresa

DESACELERACIÓN Y NO FRENO DE LA RECUPERACIÓN

«Hay muchos retos de cara a lo que resta de año y el próximo 2019. La economía europea verá poco a poco una vuelta a cifras más "normales" de crecimiento»

ROSA DUCE
ECONOMISTA JEFE DE DEUTSCHE BANK ESPAÑA

El verano acaba y es momento de pensar en lo que ocurrirá en los mercados en estos tres últimos meses del año. En EE.UU. lo que podemos esperar es más de lo mismo, es decir, cada vez mejores datos económicos y empresariales, que confirmarían la solidez de la mayor economía del mundo, junto con una creciente presión comercial, sobre todo con China. No en vano, las elecciones legislativas de noviembre están cada vez más cerca y el presidente Trump tendrá que endurecer su mensaje si pretende renovar la mayoría en las dos Cámaras.

En claro contraste con los signos de fortaleza de EE.UU., la economía europea se enfrentaría en estos tres últimos meses del año a retos importantes. El más destacado es la previsible rebaja en las cifras de crecimiento económico. Algo lógico, si tenemos en cuenta el excepcional crecimiento de 2017 (2,5%, el mejor en 10 años), sincronizado en todos los países, y en el que pasamos, por primera vez desde el inicio de la crisis financiera, de crecer por el apoyo de los bancos centrales y los bajos precios del petróleo a crecer por mejora del sector exterior, la inversión, el consumo y la creación de empleo. Esto ha permitido llegar a una nueva fase de «normalización» que ha abierto la puerta a que el BCE empiece a retirar estímulos.

Riesgos
Los aranceles a los automóviles, una crisis en Italia y un «hard» Brexit amenazan el crecimiento en la Unión Europea

Esta retirada se está haciendo notar en este año 2018. El crecimiento en la Eurozona se desacelera, y el que hablemos de una vuelta a cifras más «normales» de crecimiento (rondando al 1,8%-2,0% como estima el BCE y nuestros propios analistas) o a un escenario mucho más negativo depende de que se materialicen o no ciertos riesgos. A día de hoy, parece que Italia está dispuesta a ajustar sus objetivos fiscales a las normas europeas, que se ha llegado a un principio de acuerdo con EE.UU. sobre los aranceles en el sector automovilístico, que veremos un «soft» Brexit, y que la situación en Turquía se ha estabilizado. Todo ello permitiría cerrar el año con cifras de crecimiento del 2%.

Pero hay riesgos. El establecimiento de aranceles en el sector del automóvil podría suponer un coste de 0,25 puntos en el crecimiento, una crisis en Italia como la sucedida en Grecia en 2012 podría costar 0,3 puntos (sin tener en cuenta los efectos financieros y de confianza) y un «hard» Brexit supondría otros 0,4 puntos. Incluso aunque estos riesgos no se materialicen, existen problemas estructurales en Europa que no se han resuelto en los últimos años, como la política de asilo, la política presupuestaria común o el continuo envejecimiento de la población. En 2019 cambia el liderazgo en el BCE, y hay elecciones al Parlamento Europeo, con mucha incertidumbre sobre qué resultado obtendrán los partidos euroescépticos.

Este complejo entorno económico y político afecta lógicamente a nuestro país. También nuestra economía se enfrenta a una cierta desaceleración. En el primer semestre del año ya vimos una menor actividad exportadora y una rebaja del consumo de las familias, pero estos factores se pudieron compensar con el crecimiento de la inversión y el gasto público. Pero la incertidumbre política, el incremento del precio del crudo, el menor apoyo del turismo ante la mejora de nuestros competidores y la desaceleración de nuestros vecinos hacen muy probable una rebaja en el ritmo de crecimiento. No obstante, nuestra economía seguirá manteniendo un crecimiento sensiblemente superior al resto de la zona euro (un 2,6% en 2018 frente al 2% previsto para la Eurozona).

En resumen, muchos retos de cara a lo que resta de año y el próximo 2019. En nuestro escenario base, la economía americana seguirá creciendo a buen ritmo, China paliará la amenaza comercial con otras medidas de estímulo y la economía europea verá poco a poco una vuelta a cifras más «normales» de crecimiento. Un escenario favorable que, sin embargo, depende de muchos factores de riesgo que podrían incidir especialmente sobre la Eurozona.

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW